



CARLOS JULIO CUARTAS CHACÓN\*

## ‘EL IGNACIO’ DE RUPNIK

En la amplia iconografía de san Ignacio de Loyola sobresale hoy en día una bella obra de arte, realizada en la técnica de mosaico, que se exhibe en Roma, la ciudad donde falleció el santo el 31 de julio de 1556.

P. Marko Rupnik, S.J.,  
mural de san Ignacio.  
Fotografía cortesía  
del P. Fernando  
Mendoza, S.J.

La iconografía de todos los personajes célebres de la historia, por lo general, es abundante. En el caso de san Ignacio de Loyola, quien no permitió que se le hicieran retratos, las primeras obras fueron realizadas por dos contemporáneos suyos, uno de ellos el florentino Jacopino del Conte (1510-1598), quien elaboró bosquejos en el lecho fúnebre del santo y, luego, apoyado también en la mascarilla fúnebre que se hizo para conservar las facciones del Padre Maestro, pintó un óleo que se conserva en Roma, en la Curia General. El otro artista fue el valenciano Alonso Sánchez Coello (1515-1590), quien en 1585 pintó en Madrid el retrato, basado también en la mascarilla y siguiendo indicaciones del padre Ribadeneira. Se podría decir que todos los demás retratos del fundador y general de los Jesuitas, -los magníficos lienzos de Rubens, Van Dyck y los frescos del Hermano jesuita Andrea Posso (siglo XVII)-, se han basado en estas obras, lo mismo que en las descripciones de quienes lo conocieron personalmente, consignadas en las primeras biografías.

Pues bien, en la Capilla de la Residencia san Pedro Canisio, Curia General de los Jesuitas, Roma, el padre Marko Ivan Rupnik elaboró en 2007 varios mosaicos. En uno de ellos aparece san Ignacio, revestido con los ornamentos para celebrar la misa, la casulla sobre el alba, y la estola, cuyos extremos se alcanzan a ver. Su cabeza, algo inclinada, tiene

aureola; su mano izquierda está sobre el pecho; y la derecha, abierta, dirigida hacia el altar. De esta forma, Rupnik se ha unido a tantos otros artistas que a lo largo de estos últimos cinco siglos han recreado la figura del vasco “más universal de la historia”, haciéndolo familiar para nosotros.

Vale la pena destacar que el Padre Rupnik (Zadlog, Eslovenia, 1954), ingresó a la Compañía de Jesús en 1973 y fue ordenado sacerdote en 1985. Alumno de la Academia de Bellas Artes de Roma, estudió en la Pontificia Universidad Gregoriana, donde se especializó y obtuvo el doctorado. En 1995 el papa Juan Pablo II le encargó la dirección del Taller de arte espiritual del Centro Aletti, entidad que está actualmente a su cargo. Profesor en la Gregoriana y el Pontificio Instituto Litúrgico San Anselmo, es consultor del Pontificio Consejo para la Cultura y autor de una serie importante de libros. Aunque es extenso el catálogo de sus obras de arte, su nombre se hizo muy conocido por el logo del Jubileo de la Misericordia (2015-2016). En efecto, esta imagen, que le dio la vuelta al mundo de diversas maneras y apareció en una estampilla de Polonia, es verdaderamente impactante.

Tenemos entonces que con ‘el Ignacio’ de Rupnik se ha enriquecido la iconografía del célebre benjamín de los Loyola. Entre tantas figuras históricas, no es difícil identificar a este hombre santo, que hace casi cinco siglos se hizo sendero gracias a las huellas que dejó, que están vivas y transforman a quienes se animan a entablar una amistad con él **H**

\* Asesor del Secretario General

**Las primeras obras artísticas sobre la figura de san Ignacio de Loyola fueron realizadas por Jacopino del Conte y Alonso Sánchez Coello.**



Estampilla emitida en 2016 en Polonia.  
collectorzpedia.com